

24 Nov. 76

95-6

17987

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

EL TALISMAN
CONYUGAL,

JUGUETE LIRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

D. AUGUSTO MÄDAN Y GARCIA,

MÜSICA DEL MAESTRO

DON FRANCISCO GARCIA VILAMALA.

1502

MADRID.

SEVILLA, 14, PRINCIPAL.

1876.

L47 - 6829

AUMENTO al Catálogo de esta Galería de 1.º de Abril
de 1876.

TITULOS.		Actos.	AUTORES.	Prep. que corresponde	
COMEDIAS Y DRAMAS.					
5	3		Á cual más bravo—j. o. p.	1 D. José de Fuentes.	Todo.
		1	Café de la libertad.	Ricardo de la Vega.	»
2	2		Casado y con hijos—j. o. p.	José Campo-Arana.	»
2	2		¡El cuchillo de la cocina!	José de Fuentes.	»
»	1		El despuntar del día, <i>monólogo</i>	Adolfo de Castro.	»
»	»		El primer desliz—c. a. p.	Joaquín Valverde.	»
3	1		El vencedor de sí mismo.	D.ª Mercedes de Velilla.	»
3	2		En el forro del sombrero—j. ó. p.	D. Fermin M. Sacristan.	»
3	2		En perpétua agonía.	Salvador Lastra.	»
			Hasta la muerte	José Mota Gonzalez.	»
4	2		La beata de Tafalla—c. o. v.	Sres. Salcedo y Carr.º de Albornoz.	»
			La ley de Dios.	D. R. García Sanchez.	»
1	»		La gota de rocío, <i>monólogo</i>	Adolfo de Castro.	»
4	4		La tarjeta de Canuto—j. o. v.	Sres. Fuentes y Cuenca.	»
7	2		Los misterios del Rastro.	Sres. P. Delgado y Ruano	»
			Regalitos.	D. J. Velazq. y Sanchez.	»
6	1		Salvarse en una tabla.	Salvador Lastra.	»
»	2		Simplezas—j. o. p.	Santa Ana y Jaques.	»
2	3		Una extravagancia—c. o. p.	Eduardo Saco.	»
3	3		Una oveja descarriada—c. o. v.	E. de Sant. Fuentes.	»
			Usted dispense.	R. García Sanchez.	»
3	2		Ya pareció el padre—j. a. p.	J. Balaguer.	»
4	2		Antes y despues—c. a. v.	Navarro y N. Gonz.	»
			Un gobernador—c. a. p.	Eduardo Lustonó.	»
9	8		Despues de la boda—c. o. p.	José Campo-Arana.	»
4	3		El libre albedrío.	Mariano Pina.	»
6	2		Epilogo de una historia—c. o. v.	Luis San Juan.	»
7	2 a.		Juan Martín, el Empecinado.	Sres. Ferrer y Cuartero.	»
			La fiesta del hogar.	D. Joaquín Valverde.	Música
8	4		No contar con la hnépeda.	Sres. Fuentes y Alcon.	Todo.

EL TALISMAN CONYUGAL.

Toré Rodríguez

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- Agripina.
Anillo de Fernando IV (El). (Segunda edición.)
Artistas para la Habana.
Asdrúbal.
Bermudo.
Cán-cán (El).
Cómicos en camisa (Los).
Deber y afecto en contienda.
Escala del crimen (La).
Esposa de Putifar (La).
Este coche se vende. (Segunda edición.)
Galileo.
Gran suplicio (El).
Genio y figura hasta la sepultura (Segunda edición).
Llueven huéspedes.
Lucha de la codicia (La).
Novio, padre y suegro.
Percances matrimoniales.
Piel del tigre (La).
Puñal de los celos (El).
Redes del amor (Las).
Rosa.
Robar con honra.
Talisman conyugal (El).
Un sueño.
Un caso crítico.
Una romería afortunada.
Venganza del honor (La).
Viaje en globo.

EL TALISMAN CONYUGAL,

JUGUETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. AUGUSTO MÁDAN Y GARCÍA,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON FRANCISCO GARCIA VILAMALA.

NUEVA EDICION CORREGIDA.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1876.

PERSONAJES.

ACTORES.

ELVIRA.....	SRTA. FERNANDEZ.
PRUDENCIO.....	SR. GUZMAN.
MISTER JHON, inglés.....	SR. IRIARTE.
RAFAEL.....	SR. PEREZ.
PEDRO, criado.....	SR. N. N.

La accion en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Reg. no. 158 lib. 27

ACTO ÚNICO.

Decoracion de sala decentemente amueblada. Puertas al fondo y á la izquierda. Ventana á la derecha, de la que pende un gancho de colgar faroles.

ESCENA PRIMERA.

PRUDENCIO, solo, sentado en el centro de la escena, y columpiando un niño en sus brazos. Estará vestido con bata y gorro. Junto á él una cuna, en la que pondrá el niño cuando así se indique.

Duerme, niño, sin tardar!...
Duerme!... No le viene el sueño...
¡Qué lástima de beleño!
en paz le voy á dejar. (Colocándolo en la cuna.)
(Levantándose y adelantándose hasta el proscenio.)
Señores, estais delante (Al público.)
del hombre más desgraciado!
Si digo que soy casado,
no habré dicho lo bastante?
Cómo? Hay quien dice que no?
Pues que escuché mi relato,
y exclame á fuer de sensato
si la razon me faltó.
Á una Elvira una vez ví,
que llena de amor me mira...

Le hago la corte á Elvira
y no tarda en darme el sí.
¡Qué candidez! ¡Qué dulzura!
Busco á sus padres, les hablo,
les hago ver el venablo
que mi corazon tortura,
y en breve el ara fatal
encadena eternamente
al Prudencio más prudente
y á la Elvira más juncal.
Pero pronto mi cariño
principió á sufrir reveses;
al cumplir los nueve meses
nos legó la suerte un niño.
Hasta aquí no hay que temer;
porque es lo más natural
que se case cada cual
y que dé á luz su mujer.
Pero apenas voluptuosa
pasó la luna de miel,
su almíbar trocóse en hiel,
volvióse espinas la rosa!
¡Y hablamos de equivocadas
acciones de los gobiernos,
y con sermones eternos
censuramos sus jugadas;
discusiones mil se entablan
sobre tal contribución...
Bien se conoce que son
solteros los que así hablan;
pues voto al mismo demonio,
qué cosa será el gobierno
comparándolo á este infierno
que se llama matrimonio?
La suegra siempre me irrita;
en todo se mete el suegro,
la mujer me pone negro
y el chiquillo me vomita.
Cada cual me bambolea
con innata autoridad...
¡Si esta es la felicidad,
que baje Dios y la vea!

Si así he de vivir, señores,
ó causo un *Elviricidio*,
ó apelo al fin á un suicidio
que termine mis rigores.
Me atenderé á la consecuencia
si á romper llego el silencio;
que aunque es mi nombre *Prudencio*,
harto estoy ya de *prudencia!*

(Al público.)

Conque os hallais enterados
de mi feliz situacion!

¿No merecen compasion
los pobres hombres casados?

¿No la merece el cerril
que al arrancarse la venda,
trocada á su dulce prenda
encuentra en guardia civil?

(Observando consternado por la izquierda.)

Chiton! Me busca, me mira,
y viene encolerizada!...

(Encarecidamente al público.)

Por Dios, no descubran nada
de mis secretos á Elvira.

(Toma precipitadamente el niño en sus brazos, se sienta y le canturrea cualquier cancion para hacerle dormir.)

ESCENA II.

PRUDENCIO, ELVIRA, por la izquierda.

ELVIRA. (Al entrar.) Y aún te estás así, Prudencio?

PRUD. (Ap.) (Chiquillo, duerme por Dios,
que si te encuentra despierto
armamos la gorda hoy.)
(Alto.) Cá; si duerme!

ELVIRA. Tomó leche?

PRUD. Vaya que si la tomó!
Y de burra nada ménos.
La ordené yo mismo...

ELVIRA. Estoy...

Y el caldo?

- PRUD. Se le está haciendo.
- ELVIRA. En el vaso?
- PRUD. En el perol.
- ELVIRA. Las migas?
- PRUD. Hace un instante
que acabó la digestion.
- ELVIRA. Cómo lo sabes?
- PRUD. Encima
de mi frac las vomitó.
- ELVIRA. Tiene sed...
- PRUD. No sé; pregúntale.
- ELVIRA. ¡Ay! mira qué contraccion!
Tendrá frio el pobrecito!
- PRUD. (Ap.) (Yo sí que tengo calor
con tanto interrogatorio...)
- ELVIRA. Qué dices á media voz?
- PRUD. Nada; le estaba pidiendo
al cielo con gran fervor
que te libre siempre, esposa,
de empachos y sarampion.
- ELVIRA. Deja en paz á mi salud
y esmérate con primor
en cuidar del chiquitin,
que es tu sola atribucion.
- PRUD. Pero, mujer, si ante el ara
dijiste que era tu amor,
el monarca de tu vida,
tu señor, casi tu Dios,
cómo me ocupas tan solo
en hacer migas y atol,
en cantar coplas al niño
y en fregarlo con jabon?
Á tan tristes menudencias
no baja un hombre de pró.
- ELVIRA. Todo eso precisamente
lo debe hacer el varon;
mientras tú ocupas mi puesto
me afirmo en el tuyo yo.
- PRUD. Dime, te dió esos consejos
el cura?
- ELVIRA. (Ap.) (Qué bonachon!)
Los he leído en cien obras.

- PRUD. Apostára por quien soy
que no fueron de cocina
esas obras...
- ELVIRA. Qué asco! Yo
leer tan viles librejos?
- PRUD. Son los que cuadran mejor
á las mujeres.
- ELVIRA. Balzac
tiene mi predileccion.
Su mejor página dice...
- PRUD. (Interrumpiéndola.)
Arte de guisar arroz.
Debes leerlo...
- ELVIRA. Y la obra
de Michelet, *El amor?*
Qué teorías!
- PRUD. No tan buenas
como las de un buen jamon!
El hombre á las bibliotecas,
la mujer al comedor.
- ELVIRA. (Desdeñosa.) Con estos materialistas
no cabe la discusion.
- PRUD. Pero escucha...
- ELVIRA. No más réplicas.
- PRUD. Vas á salir?
- ELVIRA. No que no!
Ya mi primo Rafael,
que aguardará en su landeau
para llevarme á los toros...
- PRUD. Ay! á los toros! Horror!
Pero Elvira...
- ELVIRA. Si no vuelvo
no temas, segura estoy...
Ah! toma estos doce cuartos
para el nuevo biberon
del niño.
- PRUD. (Ap.) (Ya estoy quemado;
me aguanto, mas por mi honor,
aunque se arme el trueno gordo...
Ó soy hombre ó no lo soy.)
(Alto.) Pues no saldrás.
- ELVIRA. Sí saldré.

PRUD. Elvira...
ELVIRA. Á que sí.
PRUD. Á que no.
ELVIRA. Lo veremos...
PRUD. Lo veremos.
Bruja!
Pillo!
ELVIRA. Infiel!
PRUD. Traidor!
ELVIRA.

MUSICA.

DUETTO.

PRUD. Me irrita,
me excita,
me incita
á reir!
No accedo,
no cedo,
no puedo
vivir.
El viento
violento
mi acento
llevó.
Sin calma
mi alma
su palma
logró!
ELVIRA. Palpito,
me agito,
maldito
vivir;
que acceda,
que ceda,
que pueda
asentir.
El viento
su acento
violento
llevó;

sin calma
su alma
la palma
logró.

RECITADO

- PRUD. Qué vida tan impía!
ELVIRA. Marido, ya lo sé.
PRUD. Yo estoy en la agonía.
ELVIRA. Yo creo que espiré!
PRUD. (Con ternura.) Posible es, angelito,
que olvides la pasión
que á este tortolito
juró tu corazón?
ELVIRA. (Sulfurada.) No te hago ningún caso,
desprecio tu querer;
si das un solo paso
verás lo que va á haber.

(Acércanse ambos en actitud amenazante, retirándose violentamente al verse juntos. Estúdiense el juego.)

- PRUD. (Desesperado.) Esto es horrible,
maldito miedo,
tener no puedo
serenidad.
No me calmara
ni el Municipio!
¡Pobre principio
de autoridad!
ELVIRA. Esto es horrible;
no hay otro medio
que ese remedio,
ya tú lo ves!
Cuando me irrito
no me atortola
ni una manola
de Lavapiés.

Á UN TIEMPO.

ELVIRA.

Basta de empeños
aborrecibles,
si incompatibles
somos los dos,
no más me frunzas
el entrecejo,
no más consejo...
Adios, adios!

PRUDENCIO.

Maldita seas,
monstruo terrible;
furia insufrible,
sal, vive Dios!
Pues guerra quieres,
tendremos guerra,
nada me aterra.
Adios, adios!

(Al terminar el canto, con grandísima agitacion, sale Elvira por el fondo. Prudencio se pasea muy violento.)

ESCENA III.

PRUDENCIO, solo.

HABLADO.

Maldita sea mi suerte!
Qué desgraciado nací!
Mi vida es mil veces, sí,
peor que la misma muerte.
Chiquillo, véte á dormir
allá al cuarto de tu madre
y deja á tu pobre padre
que pueda á solas sufrir.

(Lleva la cuna del niño á la habitacion de la izquierda.)

(Volviendo.) Á los toros se habrá ido
con el primo, y yo entre tanto
hecho otro Job, hecho un santo...

(Pausa.) En nodriza convertido!

Nada! Estoy ya calcinado!
por no vivir de este modo
me encuentro dispuesto á todo...
y resolverme he logrado.

(Misteriosamente.)

Me ahorco; mas no permito,

á la atroz fortuna mia,
que me haga un ama de cria,
un esclavo... y ¡un bendito!

(Intencionadamente.)

Ya tengo cuerda. Inhumana

(Sacándola del cajon de la mesa.)

ha sido siempre mi suerte...

(Amarrando una de las extremidades de la cuerda
del gancho de la ventana que da á la calle, para
lo cual se sube en una silla.)

Llamaremos á la muerte
del gancho de esa ventana.

(Observando hácia fuera.)

Quizás álguien me aperciba
de la calle! ¿Qué me importa?

La lucha será muy corta.

(Cómicamente al público.)

Señores, hasta allá arriba!

(Colócase la garganta en el lazo.)

ESCENA IV.

PRUDENCIO, poco despues, MR. JHON

- JHON. (Desde la calle.) *Siñor, siñor!*
PRUD. (Deteniéndose.) Quién me llama?
JHON. *Non si mata* todavía!
PRUD. Caramba, es mucho infortunio!
Dejad en paz á una victima!
JHON. (Más cerca.) *Acuarda un momento.*
PRUD. Calla!
Si será la policía!
Cá, no, esa tiene la suerte
de llegar siempre tardía!
JHON. *Tiene* la bondad *siñor*
de *mi espera!*
PRUD. (Viéndole entrar.) Ay! qué estantigua!
(Preséntase Mr. Jhon por el fondo; llevará peluca
y patillas rubias á la inglesa; un gran sobretodo
de color claro, y lente en un ojo.)
JHON. (Con mucha calma.)
Ya osté *poder* continuar.

(Prudencio queda estupefacto.)
(Sentándose.) Yo *esperar en uno silla*
la *risultada...*

PRUD.

Qué es eso?

Quién es usted? Qué le guía?...

JHON.

Siñor, yo *ser un inglés*.

PRUD.

Bien, y qué?

JHON.

Yo va á *decirla*

quien *ser yo*, para que *osté*
mi conozca.

PRUD.

(Ap.) (No despintas.)

MÚSICA.

CANCION INGLESA.

MR. JHON.

Yo ser un tipo de Inglaterra
aunque ocultarlo muy bien sé.

Tengo una cara muy remona,
cuando disir: «Salerra, olé!»

(Imitando el acento andaluz con exagerada ridiculez.)

Yo estar en África, en Turquía,
y al ver mi facha el gran sultan,
creyó que yo era de los servios
y por un tris no me hace ahorcar.

Yo en el desierto de Sahara
junto á un leon dormí una vez,
y fui de un oso tan amigo
que oso me llama mi muquer!

Más aunque la muerte
de tan cerca ví,
muy buena la suerte
fué para mí,
porque en la calma
yes, very well,
no tiene ningun alma
a que un inglés!

HABLADO.

- PRUD. Todo eso está muy bonito,
pero explique su visita.
- JHON. Á eso voy. *Escucha osté:*
yo *pasar* por ese *isquina*.
Comprender que quiere *jórcase*...
- PRUD. Sí señor, á hacerlo iba.
- JHON. Hombre, pues me alegra mucho
de llegar á tiempo. Siga
osté, que no le interrumpo.
- PRUD. Este hombre entiende la vida.
Explíquese usted mejor.
- JHON. Pues le diré la *motiva*.
Yo *viaca* por todo el mundo
buscando *imóciones* lícitas
como esta... visitar
ya los cafres y Abisinia,
pero nunca yo mirar
aunque desearla muchísima,
un hombre que como *osté*
se *ajórca* en su casa él *misma*.
- PRUD. De modo que por mirar
qué tal luzco en la agonía
se llegó usted?...
- JHON. (Cándidamente.) Sí señor.
- PRUD. Á ver si se tranquiliza,
que no me ahorco.
- JHON. Yo *antónces*
á la punto mi ritira,
pero volveré á mirarle
si más tarde se *dicida*.
Osté cuando esté muriendo
tendrá un aspecto *mañifica*
para sacar su *ritrato*.
- PRUD. Este tipo me indemniza
de mis recientes disgustos.
Aguarde.
- JHON. (Volviendo á sentarse.)
No tener prisa.
- PRUD. Ay! mister, *usté* es feliz,
quién fuera de su cuadrilla!

- JHON. Osté sufrir?
PRUD. No hay doctor
que me dé una medicina
capaz de curarme...
- JHON. Oh!
Yo cura osté sin botica.
(Tomándole el pulso y observándole un buen rato.)
Osté ser hombre casado.
Conocérselo en seguida
por la frente!
- PRUD. (A.p.) (Qué tendré
en esta frente maldita
que do quiera me denuncia?)
(Alto.) Le diré mis penas íntimas.
Soy casado, es la verdad;
pero ay! mister, con qué hidra,
con qué terrible dragon,
con qué insoportable arpía!
- JHON. Oh! bien! No molesta mas.
*Comprendamienta. Aburida
estar ya de su muquer.*
- PRUD. Acertó usted. Es malísima.
Enredadora, celosa,
indiscreta, irreflexiva,
romántica, literata;
me hace ser mártir en vida!
- JHON. Osté tener hicos?
PRUD. Sí;
tengo uno por mi desdicha.
- JHON. Posible?
PRUD. No dude usted.
- JHON. Conque su *muquer* no es fina?
PRUD. Eso fuera lo de ménos...
JHON. Y *oste* nunca *pirsiguir*la
con un palo como este?
(Desabróchase el gaban y saca una varita de ma-
dera.)
- PRUD. Pegarla con la varilla?
Dios me librel
- JHON. Este instrumento
ser una cosa mañífica!
Yo tambien *si* haber casado

como *usted*, y mi costilla
cansarme mucho al principio:
dispues yo mi fué á las Indias
y allí *incontrar* la *rimedia*!
Oh! *siñorr*! Cosa no vista!
Volver á Lóndres! Mi esposa
curarse de su manía,
á los cuarenta minutos,
á las *vingte* sacudidas!

PRUD. (Abrazando á mister Jhon.)
Oh! *misloncito* del alma!
Gran plan el que usted me brinda...
(Deteniéndose.) Pero cá!... Yo no me atrevo...

JHON. Dónde estar?

PRUD. Fué á la corrida.

JHON. *Procúrase risolver*!
Osted con mi simpatiza
y yo le voy á curar.

PRUD. Grátis?

JHON. Sin uno esterlina.
(Ap.) (Este hombre *caerme* en gracia.)

PRUD. (Id.) (Este inglés es mi alegría.)
(Alto.) Usted, *milord*, es mi tipo!

JHON. (Gravemente.)
Ser hombre y no gusta epigramas.

PRUD. (De pronto.) Pero ay! esto no es todo.
Me olvidaba de otra espina. (Misteriosamente.)
Mi señora tiene un primo...

JHON. (Tapándole la boca.)
No dise mas. Ya adivina.

PRUD. Me entiende usted, mister... qué?

JHON. Mister Jhon.

PRUD. Esta es la dicha
que se ha entrado por mi casa
en un inglés convertida!

ESCENA V.

DICHOS, PEDRO, por el fondo.

PEDRO. Señor!

PRUD. Qué háy?
PEDRO. Don Rafael
hablar á usted solicita.
PRUD. (Á Jhon.) Es el primo de que hablábamos.
JHON. *Micor!*
PRUD. Qué asunto le guía?
PEDRO. Dice que viene á buscar
un chal para doña Elvira.
JHON. Dile que *pasa!*
PEDRO. Está bien. (Vase.)

ESCENA VI.

PRUDENCIO, MISTER JHON.

JHON. Osté de aquí si ritira!
PRUD. Pero hombre!...
JHON. Si no obedece
no curarle su *disdicha!*
PRUD. Muy bien, le complazco en todo.
JHON. (Acompañándole hasta la puerta de la izquierda.)
Tiene *curazon tranquila!*
No grita, si escucha *trompis!*
PEDRO. Señor!...
JHON. (Indicándole que se retire.)
No querer tistiga!

ESCENA VII.

MISTER JHON, RAFAEL.

RAFAEL. Buenas tardes, caballero.
JHON. Buenas tardes. Qué buscaba?
RAFAEL. No está en casa don Prudencio?
JHON. Sí, *dormir*. Deja la *incarga*
á mí de *ricibe* á osté.
RAFAEL. (Ap.) (De dónde salió esta facha?)
JHON. Tiempo es dinero. Ya escucha.
RAFAEL. (Ap.) (Este inglés no me hace gracia.)
Á buscarle una mantilla
la primita aquí me manda.
Se agitó tanto en los toros,

viendo una suerte de varas,
que se ha enfermado. ¡La pobre
es tan nerviosa!

JHON.

Caramba!

Y á mi qué *mi* cuenta osté?...
Yo ver claro...

RAFAEL.

(Ap.) (Dios me valga!)

JHON.

Usté *siguir* la *conseca*?
No *pone* aquí más las patas
y *dícele* á *doño Elviro*
que viene *busca* su manta
él mismo.

RAFAEL.

Pero señor...

JHON.

Si osté por eso *si infada*
tener aquí dos pistolas. (Las saca del gaban.)

RAFAEL.

Vándalo!

JHON.

(Sacándolo.) Y papel *sillada*
para hacer la tistamenta.

RAFAEL.

Ay! qué tigre de Bengala!

JHON.

(Apuntándole.) Suprime motes, señor.

RAFAEL.

Ay! mister!

JHON.

No importa nada.

Tirar, matarle, enterrarle
en el hoyo. Qué le extraña?
Yo hacerlo todos los días
por un quitame *ese paja*!

RAFAEL.

(Ap.) (Esta es otra Inquisicion
y este es otro Torquemada!)

(Alto, temblando.)

Pues mire usted... me retiro...
no creí que le irritára
mi presencia... pero en fin,
adiós, Mister, no hubo nada!

JHON.

Hasta *otro* vez!

RAFAEL.

(Ap., desde la puerta.) (Hasta el valle
de Josafat.)

JHON.

Osté trata

de *siguir* bien la *conseca*
si quiere *pellega* salva!
(Váse Rafael por el fondo.)

ESCENA VIII.

PRUDENCIO, MISTER JHON.

- PRUD. (Saliendo y arrojándose al cuello del inglés.)
Oh, amigo mio!
- JHON. Ya estar
dispachado...
- PRUD. (Sin soltarle.) Gracias, gracias;
usted es mi salvador!
- JHON. Hacer mucho y hablar nada.
Su *muquer* *faltar* aún.
- PRUD. Es verdad! No me acordaba!
Y no tardará en venir,
que el primo habrá de avisarla.
- JHON. Tomia *osted* en *ese* mano
este varita tan májica.
Suavemente, cuando ella
pone voz poquito alta,
osted dar con *este* un vez!
- PRUD. Oh! la receta no es mala,
pero...
- JHON. *Comprenderle* ya.
Otro talisman le falta
para usar éste.
- PRUD. Cuál es?
- JHON. Este frasco. (Sacándolo del bolsillo del gaban.)
- PRUD. Qué cachaza!
Usted es una botica
ambulante!
- JHON. Ahora traga
un poco. Es gin!...
- PRUD. ¡Huy! qué fuerte.
Y usted?
- JHON. Oh! yo le acompaña!
(Sacando otro frasco.)
Tiene otro frasco. Yo bebe
diez botellas por semana.
- PRUD. (Ap.) (Este hombre es un alambique!)
- JHON. Esto bueno para entrañas! (Bebiendo.)
pone fuerte!

- PRUD. (Ap.) (Ya lo creo
que te las pondrá quemada.)
(Alto, bebiendo.)
Pues á la salud de usted,
y por que todo nos salga
á pedir de boca.
- JHON. Bebe
otro traguito.
- PRUD. Caramba!
JHON. (Haciéndolo.) Mira, bebe como yo;
coge pomo, quita tapa,
pone en la boca y empuja;
hasta que acaba no para.
- PRUD. Allá voy. Pobre mujer,
le voy á dar cada palma!
(Tremolando la varilla.—Completamente ébrio.)
Qué mujer ni qué demonios!
Tengo ya bastante audacia
para habérmelas con todas
las mujeres de la España!
- JHON. Golden! Osté está curado!
- PRUD. Hombre, no sé; tengo ganas
de gritar y de hacer ruido,
de cantar...
- JHON. ¿Por qué no canta?

MUSICA.

DUO BÁQUICO.

- PRUD. (Bebiendo y tambaleándose.)
El gin es líquido moral!
- JHON. (Id.) Y estomacal!
- PRUD. (Riendo estúpidamente.)
Y conyugal!
- JHON. El que lo toma como yo...
- PRUD. Vale por dos!
- JHON. Sí, vive Dios!

COPLAS.

I.

- PRUD. Con este gin balsámico
me siento tan feroz,
que con el suelo hispánico
capaz de pelear soy.
- JHON. Lo mismo *disir* yo!
- PRUD. Repuesto encuentro el ánimo;
y tengo tal valor,
que á todos los británicos
retára al campo yo.
- JHON. (Riendo.) El gin le puso atroz!

Á UN TIEMPO.

(Sosteniéndose mutuamente y bailando.)

PRUDENCIO.

MISTER JHON.

Oh! mujer romántica,
oh! qué tal te irá
oh! con ciertos ósculos
de mi talisman!

Oh!

Oh! su bella cónyuge,
oh! pronto mirar,
oh! que es buena mácula
la del talisman!

Oh!

Con el palo y con el gin
y diciéndola: ¡Golden!
me parece que yo al fin
de este enredo saldré bien!

Mucho trompis, mucho gin,
mucho yes, mucho golden;
si quitar quiere su esplin
poni cuerpo rojo bien!

(Bailan desenfrenadamente el baile inglés, durante el ritorne-
lo de la segunda copla.)

II.

- JHON. Si osté con este líquido
si siente más audaz,
escucha bien los cónsecos
que yo li vuelve á dar.
- PRUD. Empieza sin tardar.
- JHON. Cuando osté mirar cónyuge
acércate detrás,
y poni cuerpo pálido

PRUD. á fuerza de pegar.
Cantándole á compás:
Oh! mujer romántica, etc.

(Váuse casi cayendo por la izquierda. Al terminar el canto, se habrá oído una campanilla agitada con violencia. Pocos momentos despues de retirarse Prudencio y Mister Jhon, aparece Elvira con visib-les señales de alteracion.)

ESCENA IX.

ELVIRA, sola.

HABLADO.

(Gritando.) Prudencio! En dónde estará.

Prudencio! No me responde

y de mi vista se esconde!

¿Quién explicarme podrá?

Él tan tímido y cobarde

que á un solo gesto temía,

mi rabia así desafia,

así me obliga á que aguarde?

Tal castigo ha de tener,

tal golpe habrá de llevar,

que es hoy cuando va á apreciar

lo que vale su mujer!

Prudencio!

(Con mucha ira tocando en la puerta de la izquierda.)

ESCENA X.

ELVIRA, PRUDENCIO, saliendo con el desórden consiguiente á su estado de embriaguez.

PRUD. Ten más prudencia
mujer, no grites así.

ELVIRA. Oh! cielos, qué es lo que ví!

PRUD. No te apures, ten paciencia.

ELVIRA. Desvergonzado!

- PRUD. Quiá! No!
- ELVIRA. Prudencio, no me sulfures!
- PRUD. Mira, chica, no te apures...
Rie y canta como yo!
- ELVIRA. Has bebido.
- PRUD. Casi nada.
Una poquita de *gin*.
- ELVIRA. Te estás cayendo.
- PRUD. El explico
necesita una humorada!
- ELVIRA. Todas las vas á pagar!
- PRUD. Elvira, no te exasperes...
- ELVIRA. Encender mi rabia quieres?
- PRUD. ¡Si no es preciso gritar!
- ELVIRA. Qué le has hecho á Rafael?
- PRUD. Tuvimos una reyerta
y le he echado por la puerta.
¿Vas á pleitarme por él?
- ELVIRA. Me devora furia insana!
- PRUD. Por la puerta salió ya,
si vuelve otra vez saldrá
rodando por la ventana.
- ELVIRA. Prudencio, dime por fin
lo que en mi ausencia ocurrió.
- PRUD. Calma; si nada pasó...
¿Quiéres un poco de *gin*?
- ELVIRA. (Ap.) (Su audacia me da temor.)
- PRUD. Comprendo tu amante exceso.
Prefieres ántes un beso...
- ELVIRA. Quitá! Apesta á licor!
- PRUD. Preparaste el caldo al niño?
- ELVIRA. Prudencio!
- PRUD. Alabo el cuidado,
vé á ver si está bien tapado.
- ELVIRA. Lleve el diablo tu cariño.
- PRUD. Pero...
- ELVIRA. Esto pasa de atroz.
Te estás burlando de mí?
- PRUD. Dios me libre!
- ELVIRA. Creo que sí.
- PRUD. Ya está en el agua el arroz,
vé á ver...

- ELVIRA. Esto es abusar.
Ahora verás.
- PRUD. Hija mía,
no te acerques, me sería
sensible tener que usar
de otro medio, que pesarte
pudiera.
- ELVIRA. Á mí!
- PRUD. Lo sostengo.
Aquí una varita tengo
muy buena para calmarte. (La saca.)
- ELVIRA. (En el paroxismo del asombro.)
Aunque te veo y te creo,
en pensar más voy pensando,
que aun viéndote estoy mirando,
Prudencio, que no te veo.
- PRUD. Si á mi pasión conyugal
no fuera en extremo fiel,
te elevaría la piel
al rango de cardenal.
- ELVIRA. (Ap.) (Oh! no es ficción ilusoria.)
- PRUD. (Id.) (La tormenta se prepara.)
- ELVIRA. Para qué sirve esa vara... (Tímidamente.)
- PRUD. Voy á contarte su historia.

MUSICA.

COPLAS.

I.

- PRUD. Allá en la India inglesa
había el año diez,
un infeliz casado
con una atroz mujer.
El desgraciado esposo
á todo dice amen,
mientras más mala ella,
más manso y bueno él.
Segun cuentan las crónicas
el matrimonio aquel,
constaba de una víctima
y de una furia cruel.

ELVIRA. Si lo cuentan las crónicas,
qué tengo yo que ver
con esa pobre víctima
de aquella furia cruel.

II.

PRUD. El hombre exasperado
á ahorcarse un día fué,
pero un instante ántes
recibe este papel.
(Leyendo.) «Si quieres que tu esposa
»feliz te pueda hacer,
»con un robusto roble
»castígalas una vez.»
Moral; el hombre tímido
convierte á su mujer,
y esta es la vara mágica (Tremolándola.)
con que le fué tan bien!

ELVIRA. Prudencio pusilánime
tu cuento da á entender
que en mí la vara mágica
probar quieres también.

HABLADO.

ELVIRA. Conque quieres que te tema?

PRUD. (Por la varita.) Convienes que la hagas caso,
porque te advierto de paso
que no cambio de sistema.

ELVIRA. Eterno será el tropel.

PRUD. Ni del Papa el mismo Nuncio
me hará desistir; renuncio
de un modo tan sólo á él.

ELVIRA. Y cuál es?

PRUD. Es bien exíguo;
que me jures tus deberes
llenar, como las mujeres
de nuestro sistema antiguo.
Que no arrojes al olvido
qué es tu honor mi honra sagrada;

que seas, ántes que nada,
la esposa de tu marido;
que procures convencerlo,
sin llegar á intimidarlo;
nunca ridiculizarlo
y sí siempre enaltecerlo.

Con pensamiento tan fijo,
piensa al buscar su reposo,
que además de ser tu esposo
es el padre de tu hijo.

No quieras saber ya más,
ni ser filósofo austero,
que olvidarás el puchero
leyendo á Kant ó á Dumás.

Haz las migas; y también
cuida en todo de tu niño,
que tan maternal cariño
no cuadra en el hombre bien.

Cómo llenaré mis fines
si tú rebajarme intentas?
Mientras yo sumo las cuentas
zurce tú los calcetines.

Y por fin, aunque te asombre,
si en paz vivir deseamos,
contribuye á que seamos
tú la mujer y yo el hombre.

ELVIRA. Este bárbaro me inmola
sin que el pecho le remuerda!
¡Quiero matarme!

PRUD. (Con flema.) Aquí hay cuerda,
puñal, veneno, pistola,
y un inglés que te ha de dar
muy contento veinte reales
por presenciar tus mortales
congojas al espirar. (Ligera pausa.)
Vamos, vas reflexionando,
por tu rostro lo voy viendo,
que es mejor penar viviendo,
á eso de morir penando!

ELVIRA. Jamás podré transigir!

PRUD. Voy á trazarte el programa!

ELVIRA. (Pasando del extremo de la rabia al de la mansue-

- dumbre.)
Mónstruo, y dice que me ama...
- PRUD. Por eso te he de reñir.
- ELVIRA. No harás que del plan desista.
- PRUD. Sabes que estás muy fatal,
más necia que un cantonal
y más terca que un carlista?
- ELVIRA. De mi ira teme el acceso...
- PRUD. (Agitando la vara.)
Te convences al fin?
- ELVIRA. (Casi llorando.) Sí.
- PRUD. En prueba de que es así
dame un abrazo y un beso.
Aquí te espero... Á la una!
Elvira, ven...
- ELVIRA. Yo?... Jamás!
- PRUD. Pues á las dos...
- ELVIRA. Fresco estás.
- PRUD. Á las tres!...
- ELVIRA. (Apresuradamente.) Voy! (Le abraza.)
- PRUD. Oh! fortuna.
(Ap.) (Aunque mi amor lo rechaza
me ha salvado este recurso. (Por la vara.)
Lo que no puede un discurso,
lo consigue una amenaza.)
(Alto.) Ya estás curada.
- ELVIRA. Sí, sí;
que no reíncido te juro;
dame el palo. (Con desconfianza.)
- PRUD. No hay apuro,
lo tengo muy bien aquí.
- ELVIRA. Pero quién será el autor
de esta invencion? Estoy cierta
que no fué tuya.
- PRUD. Esta puerta
dará paso á su inventor.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, MISTER JHON.

- PRUD. Mister Jhon! Soy feliz ya.

JHON. Oh! sistema bueno *ahorra*.

ELVIRA. Jesús, qué tipo!

JHON. *Siñorra*,

osté desde hoy curará.

ELVIRA. Conque usted es el autor?

JHON. Sí, siñorra: en Inglaterra,

cuando muquer salir perra,

dar palo y quedar *micor*.

Conocer *nicisidad*

del talisman, ¡cosa buena!

(Echando sobre la mesa varias varitas, que saca

del bolsillo del gaban.)

Siempre *leva uno* docena

en bien de la humanidad!

PRUD. (Adelantándose al proscenio.)

Maridos los que sufrís

por vuestras cónyuges males

tan atroces é infernales

que en un tormento vivís;

los que sin tregua reñís,

los que en duelo sin igual

buscáis el trance mortal,

hartes de calma y prudencia,

apelad á la elocuencia

(Mostrando la varita.)

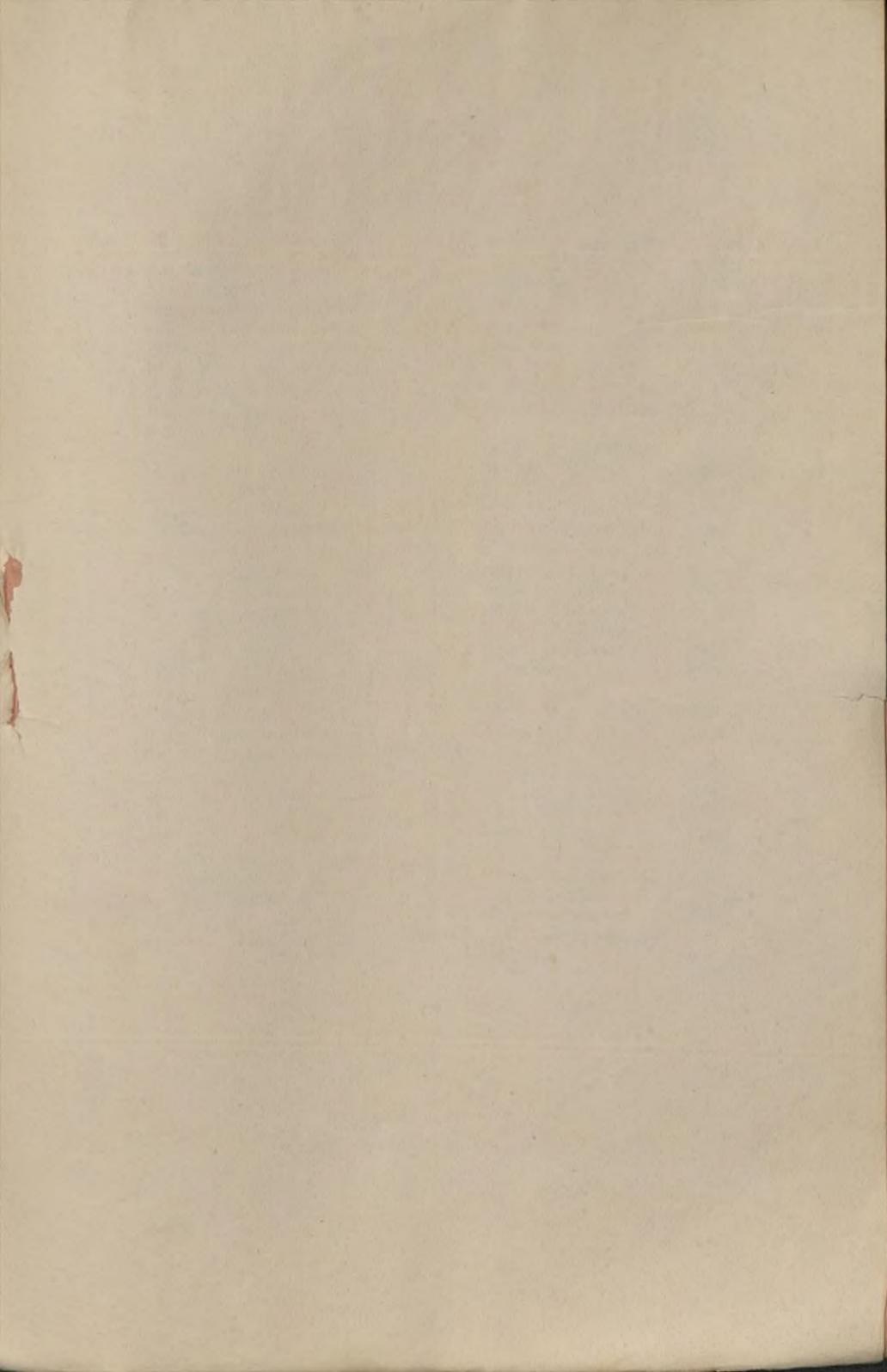
del TALISMAN CONYUGAL!

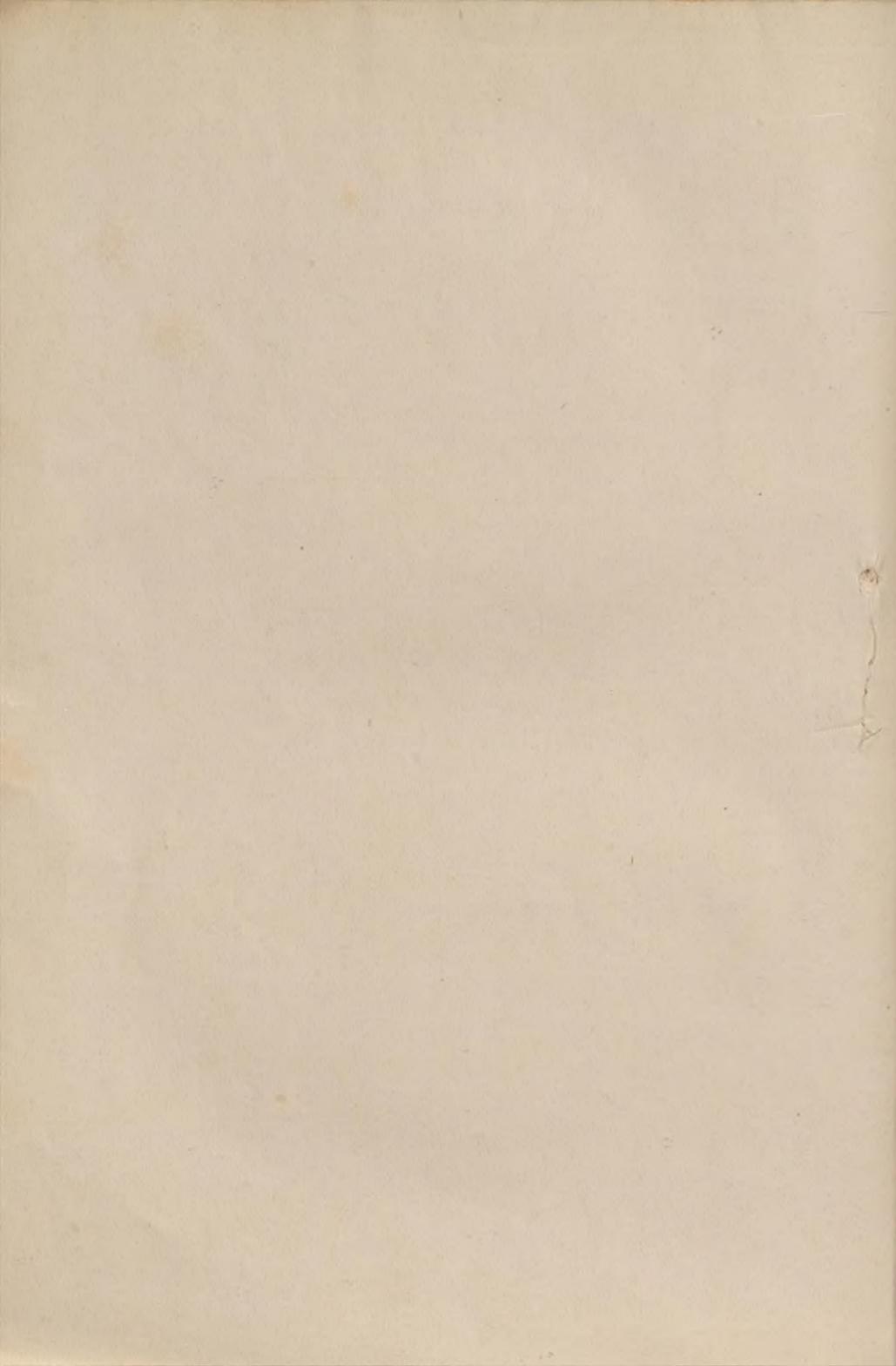
(Música en la orquesta. Cae el telón.)

FIN DEL JUGUETE.

1800
The first of the year
was a very dry one
and the crops were
very poor. The
winter was also
very cold and
the snow lay
on the ground
for a long time.
The spring was
very wet and
the crops were
very poor. The
summer was also
very hot and
the crops were
very poor. The
autumn was also
very dry and
the crops were
very poor. The
winter was also
very cold and
the snow lay
on the ground
for a long time.

THE END





ZARZUELAS.

3	3	¡Á España!.....	1	D. Navarro y Hernandez	L. y M.
		Als lladres.....	1	Benito Monfort....	Música
		Bromas pesadas.....	1	Bernardino Valle....	Música
		Cuidado con los estudiantes... 1	1	Augusto Mádan....	Libro.
		El can-cán.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
2	3	El sargento Boquerones.....	1	SS. Cuartero y Hernandez	L. y M.
		El talisman conyugal.....	1	Srs. Mádan y Vilamala..	L. y M.
3	2	Este coche se vende.....	1	Sres. Mádan y Estellés..	L. y M.
		Francisco Esteban.....	1	Hermanos Fernandez.	Musica
		Genio y figura hasta la sepul- tura.....	1	Mádan y Hernandez..	L. y M.
		La esposa de Putifar.....	1	D. Augusto Mádan....	Libro
		La jaula de locos.....	1	Ricardo de la Vega..	Libro.
		Las redes del amor.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
		Los cómicos en camisa.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
		Los tres Adanes.....	1	E. Navarro Gonzalvo.	L. y M.
		Llueven huéspedes.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
3	2	Percances matrimoniales.....	1	Augusto Mádan....	Libro.
2	3	Tres ruinas artísticas.....	1	Lastra y Chueca....	L. y M.
		Una tiple de café.....	1	B. de C. y Espino....	L. y M.
		El gran suplicio.....	2	Augusto Mádan....	Libro.
		Los pajes del Rey.....	2	C. Oudrid.....	Música
		Nacer en martes.....	2	Luis Pacheco.....	Libro.
		Novio y marido.....	2	Nav. y N. Gonzalvo.	Libro.
		Novio, padre y suegro.....	2	Augusto Mádan....	Libro.
		Una aventura en Siam.....	2	Sres. Búrgos, Navarro y Hernandez.....	L. y M.
		Un viaje en globo.....	2	D. Augusto Mádan....	Libro.
		Á China.....	3	Augusto Mádan....	Libro.
		Azulina.....	3	Rafael María Liern..	Libro.
12	4 c.	El Mesías—o. v.....	3	Sres. Haro y Cabas....	L. y M.
7	2	El siglo que viene.....	3	Carrion y Coello....	Libro.
11	4	Los contrabandistas.....	3	Miguel Pastorfido....	L. y M.
		Rosa.....	3	D. Augusto Mádan....	Libro.
		Rosicler y Tulipan—a. p.....	3	Sres. Pina Dominguez y Lecoq.....	L. y M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Carmen; y de *Murillo*, dalle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.